

La importancia de la investigación educativa como herramienta poderosa para transformar realidades.

Por: Luis Duarte Martínez

RESUMEN

Ante los cambios acelerados de conocimiento y la diversidad de paradigmas, se requiere de profesionales competentes que den respuesta a los problemas de una realidad compleja y dinámica; que adopten una actitud reflexiva y crítica con respecto al entorno educativo y que posean idoneidad técnico-profesional para investigar científicamente ese contexto y transformarlo creativamente.

Palabras clave

Conocimiento, formación permanente, investigación, realidad educativa.

Abstract

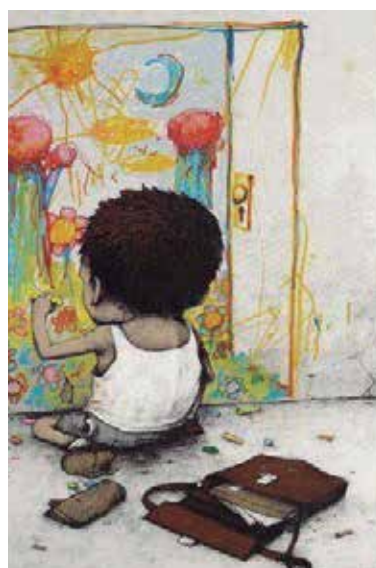
Given the accelerated changes in knowledge and the diversity of paradigms, competent professionals are required to respond to the complex and dynamic reality. These professionals must acquire a reflexive and critical aptitude about the educational environment and scientifically investigate that context and transform it creatively.

Keywords

Educational reality, knowledge, permanent training, research.

En los actuales contextos de acelerados cambios y de grandes dinamismos sociales y culturales, las organizaciones educativas -y específicamente cada una de las instituciones educativas- se hallan forzadas ante un dilema de significativa envergadura: propiciar procesos de mejora continua mediante la investigación educativa dejar de ser visibles o de ser referentes ante las múltiples demandas.

De esta forma, se hace necesario considerar parte de este artículo... "La importancia de la investigación educativa como herramienta poderosa para



"La educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo..."

Paulo Freire

transformar realidades”, que de acuerdo con el planteamiento de Escudero (1988:88) la investigación educativa: “...significa referirse a proyectos socio-educativos de transformación de nuestras ideas y prácticas educativas en una dirección social e ideológicamente legitimada..., transformación que merece ser analizada a la luz de criterios de eficacia, funcionalidad, calidad y justicia y libertad social... potenciación de aprendizajes en todo el sistema educativo y como proceso en el que deben participar diversas instancias y sujetos en una adecuada red de roles y relaciones complementarias”.

De lo cual podemos advertir que se conjuga una serie de aspectos que son fundamentales para que la investigación educativa sea una realidad funcional y que no está alejada de las posibilidades personales o profesionales de los docentes.

Por su parte, Imbernón (1991:69), señala que la investigación: “...es la actitud y proceso de indagación de nuevas ideas colectivas, de propuestas y aportaciones para la solución, de situaciones conflictivas de la práctica, lo que comportará un cambio en los contextos y en la práctica institucional de la educación.” En este sentido ya se considera el ámbito de la investigación, condición que debe ir de la mano con la innovación, dado que a través de dicha indagación se visualizan las áreas de oportunidad para llevar a cabo estrategias novedosas y atractivas académicamente hablando.

Efectivamente, este autor, considera algunas características que debe poseer toda institución que promueve la investigación educativa como herramienta poderosa para transformar realidades, a saber:

1. Claridad de las metas, propósitos y objetivos institucionales.
2. Autonomía y descentralización interna, con participación en las decisiones.
3. Red interna de comunicaciones abiertas y fluidas.
4. Colaboración entre personas, estructuras y niveles, con relaciones de cohesión.

5. Capacidad de resolución de problemas y génesis interna de innovaciones.
6. Liderazgo activo en la búsqueda de informaciones e impulso investigador e innovador.
7. Apertura al entorno, en funciones de búsqueda de información y adaptación, aunque preservando la propia autonomía de propósitos y procesos.
8. Diversidad de las competencias u orientaciones profesionales de los miembros.
9. Una unidad o estructura organizativa para la gestión de la investigación.



Como puede apreciarse, no son situaciones ajenas a lo que cada institución vive dentro de su dinámica cotidiana, lo importante es que cada aspecto sea eficiente para el éxito de los resultados esperados; por lo que representa un reto, que de manera gradual deberá irse alcanzando, siempre y cuando se tenga la convicción de trabajar bajo este enfoque innovador. Por lo tanto la institución educativa debe enfatizar su accionar por lograr la concientización de su forma de organización, que promueva cambios de forma planificada que permitan generar el ambiente motivacional esperado, siendo una de las tareas más complejas por hacer.

Se necesita también de profesionales que se asuman como pensadores, es decir, como sostiene Paulo Freire (1988), que “realicen la tarea permanente de estructurar la realidad, de preguntarle y preguntarse sobre lo cotidiano y evidente, tarea ineludible para todo trabajador social de la educación.”

Es por ello que la investigación en general es una actividad encaminada a la adquisición o descubrimiento de nuevos conocimientos; independientemente de cuáles sean esos conocimientos, pueden ser referidos a las artes, a las letras o a conocimientos científicos, entre otros.

Jean Pierre Vielle 1989, (citado por Albert, 2007) explica el concepto afirmando que: la investigación educativa se extiende como todo proceso de búsqueda sistemática de algo nuevo. Este “algo” producto de la investigación, no es solamente del orden de las ideas y del conocimiento, sino que genera resultados diversos y muy diferentes, nuevas ideas, conceptos, teorías, nuevos diseños, valores, prototipos, comportamientos y actitudes.

La investigación educativa entendida como disciplina, es un ámbito de conocimiento reciente que se encuentra en la actualidad en un momento de cambio debido al avance de los nuevos sistemas de acceso e intercambio de información y al impacto que ha tenido la computarización y lo que está produciendo en el modo de recopilación y tratamiento de la información.

Desde este punto de vista, investigar en educación “es el procedimiento más formal, sistemático e intensivo de llevar a cabo un análisis científico” (Best, 2002). “Consiste en una actividad encaminada hacia la creación de un cuerpo organizado de conocimientos científicos sobre todo aquello que resulta de interés para los educadores”

Con el desarrollo de nuevas ideas sobre

la educación, concebida como realidad sociocultural, de naturaleza más compleja, singular y socialmente construida, han surgido nuevas conceptualizaciones o perspectivas de la investigación educativa, denominadas interpretativa y crítica. La concepción interpretativa supone un nuevo enfoque en el estudio de la educación. La educación se concibe como una acción intencionada, global y contextualizada regida por reglas personales y sociales y no por leyes científicas.

De forma general, se puede decir que la investigación educativa es la aplicación de conceptos como conocimiento científico, ciencia, método científico e investigación científica aplicados a todos ellos en ámbito de la educación. Trata de las cuestiones y problemas relativos a la naturaleza, epistemología, metodología, fines y objetivos en el marco de la búsqueda progresiva de conocimiento en el ámbito educativo. Una manera de poder dar una definición es analizar cómo está concebida en las distintas perspectivas de investigación. (Albert, 2007)

Según su concepción, investigar es comprender la conducta humana desde los significados e intenciones de los sujetos que intervienen en el escenario educativo. El propósito de la investigación educativa es interpretar y comprender los fenómenos educativos, es por ello que su valor radica en la importancia de la investigación educativa como herramienta poderosa para transformar realidades, de manera para la toma de decisiones en los contextos donde existan centros educativos y líderes que se propongan el mejoramiento continuo de ese centro, de esa comunidad educativa que se encuentra en los dominios de su responsabilidad.

Desde la corriente crítica, la investigación trata de develar creencias, valores y supuestos que subyacen en la práctica educativa. De ahí la

necesidad de plantear una relación dialéctica entre teoría y práctica mediante la reflexión crítica. De esta manera, el conocimiento se genera desde la praxis y en la praxis. La investigación se concibe como un método permanente de autorreflexión. Según estas posturas se podría definir la investigación educativa como una “indagación sistemática y mantenida, planificada y autocrítica, que se halla sometida a crítica pública y a las comprobaciones empíricas en donde éstas resulten adecuadas” Stehouse (2004). Elliot (2008) la define como “una reflexión diagnóstica sobre la propia práctica” y aquí se encuentra el terreno fértil para reconocer la importancia de la investigación como herramienta poderosa en el desarrollo educativo para la toma de decisiones.

Características de la investigación educativa

1. Permiten la presencia de acciones intencionales y sistemáticas.
2. Son realizadas con apoyo en un marco teórico.
3. Conducen al descubrimiento de algo nuevo
4. Se obtiene a través de diversas naturalezas: conocimientos, teorías, ideas, conceptos, modelos, productos, artefactos, máquinas, medios, valores y comportamientos.

Objetivos de la investigación educativa

1. Conocer los distintos puntos de vista sobre la naturaleza de la investigación.
2. Adquirir el conocimiento y el dominio de la terminología básicas en la investigación.
3. Conocer los diversos enfoques metodológicos aplicados a la educación por los investigadores.
4. Dar respuesta a la necesidad de conocer y mejorar una determinada realidad educativa.
5. Innovar en educación y analizar los resultados y eficacia de dichas innovaciones para avanzar en la mejora de los resultados educativos.
6. Formular juicios de valor sobre la situación estudiada (evaluación), y establecer las causas que inciden sobre ella (diagnóstico). Esto facilita poder intervenir para potenciar, modificar y mejorar las situaciones educativas.
7. Tomar decisiones y, en su caso, generalizar conclusiones que puedan estar afectando por igual a muchos sujetos o situaciones, lo que amplía la posibilidad de actuar sobre ellas y de rentabilizar los recursos y las inversiones que se hacen en tiempo, esfuerzo y presupuesto al investigar.
8. Valorar el grado en que se alcanzan determinados objetivos educativos.





La necesidad de investigar en educación y en los centros e instituciones educativas surge desde la curiosidad, desde el momento en que nos hacemos preguntas sobre cómo funcionan las cosas, sobre los comportamientos de las personas y las instituciones educativas, sobre los efectos que produce nuestra práctica educativa o sobre cómo podemos innovar y mejorar los resultados de nuestras acciones y con ello se estaría haciendo alusión acerca de la importancia de la investigación educativa como herramienta poderosa para transformar realidades en nuestros contextos.

Al realizar una investigación, se obtienen resultados y se difunden conocimientos nuevos, estos permiten al educador resolver situaciones desde su propio ámbito.

El profesional de la educación tiene que comprender su realidad, intervenirla, tomar decisiones, producir conocimientos, asumir posición crítica y creativa frente a las teorías de la ciencia y la tecnología. Debe, además, enfrentarse con la información, cada vez más rápida y pertinente.

Así, se puede tomar como punto de partida la investigación educativa, que aporta al estudio de los factores inherentes al acto educativo en sí, su historia, el conocimiento profundo de su estructura, y llegar hasta una investigación reflexiva y práctica, donde se puedan descifrar significados y construir acerca de escenarios concretos, simbólicos e imaginarios que forman parte del diario vivir (Fiorda, 2010).

Por otra parte, la investigación nos ayuda a incrementar el conocimiento y a obtener conclusiones sobre la realidad, los fenómenos y los hechos que observamos; nos ayuda a analizar la relación que se establece entre los elementos que configuran una determinada situación educativa y, muchas veces también, a tomar decisiones sobre cómo intervenir o saber actuar, en dicha situación para mejorarla.

Por tanto, la necesidad de investigar en Educación surge desde el momento en que pretendemos conocer mejor el funcionamiento de una situación educativa determinada, sea un sujeto, un grupo de sujetos, un programa, una metodología, un recurso, un cambio observado, una institución o un contexto ambiental o de dar respuesta a las múltiples preguntas que nos hacemos acerca de cómo mejorar nuestras actuaciones educativas.

En el ámbito de la educación, la importancia de la investigación educativa como herramienta poderosa para transformar realidades se traduce, entre otras cosas, en la mejora de las prácticas educativas, de aprendizaje, de enseñanza, en las dinámicas de interacción en la familia, en las aulas, en los centros, en los rendimientos académicos del alumnado y en la calidad educativa que se llega a conseguir en un determinado centro o institución educativa, o con una política o programa educativo concreto en un ámbito local, regional, nacional o, incluso, internacional.

Dados los potenciales beneficios de la investigación, se considera necesario que los conocimientos y hallazgos obtenidos a través de ella sobre los procedimientos por utilizar para mejorar las prácticas y los productos educativos, se difundan para que lleguen al máximo número posible de beneficiarios. Por ello, tras efectuar la investigación se hace necesario redactar un informe de investigación. Su lectura puede ser útil a las personas interesadas en poner en práctica los conocimientos obtenidos en sus ámbitos de trabajo tras adaptarlos a las características de los mismos: no hay que olvidar que cada contexto educativo es diferente a otro y que conviene adaptar los conocimientos a las formas específicas de funcionamiento que rigen en cada uno de ellos.

Si tomamos en cuenta los resultados de la investigación educativa dentro del campo de la educación, nos podemos dar cuenta de que hay una serie de estrategias que puede ayudar a los docentes a maximizar la eficacia de su labor de enseñanza. Mucho de lo descubierto a través de la

investigación educativa ha sido de gran ayuda en el campo de la educación para diseñar estrategias y programas de formación docente que aborden algunos de los problemas más comunes encontrados en esta área.

Dentro del enfoque de la investigación, en la enseñanza, se descubrió, por ejemplo, después de una infinidad de observaciones en el salón de clase y del uso de categorías preestablecidas, que los estudiantes que se concentraban durante más tiempo en la tarea que les había encomendado el docente, tenían mejores resultados que aquellos que no se concentraban durante tanto tiempo en la tarea.

La investigación en el campo de la educación, y especialmente en un país tan rico en diversidad como el nuestro, no puede quedarse nada más



en un cientificismo teórico que satisfaga las necesidades intelectuales de investigadores individuales o de instituciones específicas. La investigación educativa en Costa Rica y específicamente, en el Departamento de Investigación y Desarrollo Educativo, con sede en el Instituto de Desarrollo Profesional Uladislao Gámez Solano, tiene un firme compromiso social y humanístico que permite diálogos con la calidad, la eficiencia y la eficacia educativa.

Es así como el diseño de la investigación educativa como herramienta poderosa para transformar realidades en nuestro país, tiene que tomar en cuenta los criterios en el proyecto de modernización educativa en cuanto a pertinencia, integridad, flexibilidad y pluralidad. Los aprendizajes dirigidos a los estudiantes en una región específica deben responder a la realidad concreta de esos aprendientes, tomando en cuenta todos los factores que conforman su personalidad e intereses.

Los programas educativos y sus contenidos necesitan adaptarse a la realidad del docente, del aprendiente y de las condiciones regionales y locales de los centros educativos.

Deben incluir el saber científico general y también popular, relacionándolos con el fin de ayudar al estudiante a interpretar su entorno desde lo local, a lo nacional, hasta una concepción de su lugar como individuo en el mundo.

Los esfuerzos dentro de la investigación educativa necesitan tomar en cuenta los

lineamientos establecidos por la necesidad de una modernización educativa.

La realidad concreta de lo que sucede en el salón de clase debe ser congruente con el entorno de la escuela y la comunidad donde se manifiesta. El proceso para la detección de las necesidades educativas en los contextos sociales y culturales de nuestro país requiere una metodología de investigación, educativa como herramienta poderosa para transformar realidades como parte del planteamiento para la modernización educativa.

En congruencia con lo anterior, se necesitan modelos de capacitación para educadores en donde la investigación juegue un papel primordial desde los primeros trimestres. Con este tipo de esfuerzos que amalgaman la educación y la investigación podremos comenzar a confrontar los retos que nos aguardan y transformar nuestra realidad para una sociedad más justa, responsable y humana (Echeverría, 1994).

Por tanto, dada una situación educativa que interese conocer con cierto rigor y profundidad, será necesario analizar a través de la importancia de la investigación educativa como herramienta poderosa para transformar realidades, por medio de la identificación de factores que influyen en ella y que la condicionan, comprender las interacciones que se dan entre dichos factores y, si es posible, llegar a establecer las causas que determinan en ella la aparición de determinados comportamientos o efectos (diagnóstico) para que





se posibilite posteriormente, si es el caso, una toma de decisiones sobre el tipo de intervención que cabe realizar sobre dicha situación.

Ello lleva, orienta y permite considerar la necesidad de formar a los educadores y otros profesionales afines en teorías, métodos y técnicas de investigación, para que, llegado el caso, puedan analizar e interpretar su propia práctica o la de otros en sus contextos profesionales con el fin de mejorarla (Martínez, G., 2007)

El vínculo entre la docencia y la investigación es considerado a partir de dos perspectivas generales:

1. Investigación de la docencia, referida a estudios sistemáticos con fines evaluativos y de superación de la práctica docente en cuanto a: a) métodos y técnicas de enseñanza, b) logro de objetivos de aprendizaje, c) medios didácticos de apoyo, d) tipo y calidad de materiales usados en la enseñanza, y otros.

2. Investigación para la docencia, referida a estudios relacionados con: a) necesidades de formación docente, b) diseño y desarrollo de cursos que satisfagan dicha necesidad, c) elaboración de perfiles profesionales, d) estructuración y evaluación de currícula académica, entre otros.

Con estos criterios se pretende señalar la importancia de la investigación educativa para la práctica docente, sustentada en una investigación diagnóstica se observa indispensable para conocer el grado en que los profesores investigan sobre la asignatura que imparten y se sirven de la investigación para fundamentar el proceso de enseñanza-aprendizaje que llevan al cabo.

Lo anterior parte de la consideración de que el conocimiento profundo del tipo de práctica docente desarrollada permitirá analizar acerca de las necesidades de vincular al profesor con el ejercicio de la investigación; así como, a determinar la eficiencia de su práctica docente y el conocimiento que se tenga sobre la metodología de la investigación educativa.

Será digno de reconocer a aquel actor que provoque situaciones de cambio, no importa que sean graduales, lo trascendente será que, a través de su ejercicio, constancia y de involucrar y compartir con sus demás compañeros de trabajo las estrategias que esté poniendo en práctica, permita lograr mejoras en los indicadores de deserción, aprobación y aprovechamiento, competencias y otros.

Seguramente en muchas ocasiones solo se tengan que perfeccionar algunas acciones que ya estén

dando resultados y concluir con la socialización de metodologías y estrategias efectivas en su práctica docente, ello se traduce en que no necesariamente deba ser algo desconocido hasta entonces, sino

que alguna estrategia pueda presentarse o se está implementando ya, en muchos centros educativos que tienen el privilegio de contar con docentes investigadores de su propio campo de acción.

El docente como investigador y promotor del desarrollo educativo para la toma de decisiones en su contexto escolar

Hablar de la figura del docente como investigador, es hablar del estratega y de su vínculo que tiene con la docencia y de su liderazgo para la toma de decisiones en el contexto donde se encuentre.

Para ello, es indispensable avanzar y reafirmar en los aspectos más operativos, relacionados con las modalidades y estrategias de esa vinculación: la teoría y la práctica, que están demasiado unidas para pretender separarlas.

Es oportuno resaltar que el director tiene en sus manos la responsabilidad de ser el intermediario entre la administración de la institución educativa, los estándares de educación, la capacidad real de la escuela-colegio, y el docente. Las habilidades que le son fundamentales al docente es asumir que ante todo es un gran soporte para el centro educativo, que tiene la habilidad de guiarlo, de ayudarlo a rectificar sus técnicas pedagógicas, es decir, tiene la función de que orienta al docente, lo evalúa y lo asesora al darle su realimentación de la manera más objetiva y respetuosa posible; aunque la carga administrativa puede ser fuerte para el director, éste debe tener la habilidad de controlar su intervención al mismo tiempo de que colabora con la administración educativa.

El docente y el director que se asumen como investigadores de su práctica, se interrogan sobre su función, sobre su papel y sobre su figura, se preguntan sobre su quehacer y sus propósitos

de aprendizaje, revisa los contenidos y métodos, así como los instrumentos y procedimientos que utilizan regulan el trabajo didáctico, evalúan los procesos y coordinan estrechamente entre ambos en la institución.

El docente, junto con el director de la institución necesitan convertirse en intérpretes críticos de la realidad de la comunidad y del mundo, para posteriormente vislumbrar, identificar y analizar las teorías de aprendizaje que puedan ayudarlos a contribuir con la concienciación de los sujetos y la construcción de aprendizajes de manera reflexiva y crítica.

El conocimiento está en la cultura y la cultura está en el conocimiento. Un acto cognitivo individual es ipso facto un fenómeno cultural, y todo elemento del complejo cultural colectivo se actualiza en un acto cognitivo individual. (Morin, 2009)

En ese sentido, nuestra labor como investigadores del desarrollo educativo para la toma de decisiones, debe estar decididamente enfocada al respeto a la cultura de nuestros pueblos y a sus libertades, una labor que privilegie la creatividad, que luche por erradicar los problemas que impiden el desarrollo de los aprendientes y las comunidades, una labor decidida a valerse del diálogo para establecer mejores oportunidades de emancipación.

Ser esos líderes investigadores, que comprenden su práctica y logran la concienciación y la construcción de una pedagogía creativa, crítica y propia a su cultura y necesidades, permitirá contrarrestar la cultura del conformismo que anula los impulsos democráticos, la acción moral y los pensamientos críticos y la mejora continua de su región.

Es urgente reconocer que estamos inmersos en el entorno educativo, si dejamos de ignorar lo que sucede a nuestro alrededor, es más fácil detectar situaciones que obstaculizan nuestra labor para orientarla hacia donde sea productiva. Involucrar a todos los actores que giran en nuestro entorno es una manera de tener a nuestro favor elementos que pueden beneficiar el proceso.

Este compromiso se puede abordar con los sujetos actuantes en su entorno a partir de un enfoque por competencias que integren conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes que pongan en juego todo lo que es, tiene y es capaz de fortalecer un profesional de la educación a través de pequeñas herramientas de investigación para la toma de decisiones.

La declaración de Jomtien (educación para todos) dice que "si el proceso de aprendizaje está orientado hacia los logros y está basado en la adquisición de conocimientos junto con técnicas para resolver problemas, entonces los docentes deben ser preparados en consecuencia" (Conferencia Mundial sobre educación para todos, 2005).

La actitud innovadora del docente y del director ha de permanecer unida y como asegura Justa Ezpeleta (2004) "las innovaciones son una forma privilegiada de hacer llegar las reformas a las aulas. El cambio del paradigma del profesor enseñante por la de profesor investigador es una innovación, es una manera de ser y concebir la actividad del profesor. Ojalá en los centros que ustedes representan y lideran, se luche por esta filosofía de trabajo cooperativo y productivo en el quehacer educativo.

Lo anterior nos permite asumir que la educación es un proceso complejo, al cual se debe brindar mucha atención debido a las problemáticas actuales. Este proceso debe contribuir a mejorar la escuela y permitir (desde ella y en relación con su contexto inmediato y universal) la comprensión



de la realidad y transformarla. La investigación en educación, no es un tema nuevo, ni un concepto de moda, solo es una oportunidad que tenemos quienes nos dedicamos a la educación, de invertir

nuestro tiempo en forjar ambientes y espacios de estudio generadores de hombres conscientes con su realidad y comprometidos con su país.

A modo de conclusión:

La necesidad del mejoramiento y el desarrollo de la educación en nuestro país, constituyen un desafío de vital importancia y la selección de metodologías de investigación idóneas para la confrontación de dicho reto es imperativa.

Ante los cambios acelerados de conocimiento y la diversidad de paradigmas, se requiere de profesionales competentes que den respuesta a los problemas de una realidad compleja y dinámica; que adopten una actitud reflexiva y crítica con respecto a la realidad educativa y que posean idoneidad técnico-profesional para investigar científicamente esa realidad y transformarla creativamente.

Es necesario considerar la necesidad de formar a los docentes, educadores, directores y supervisores y otros profesionales afines en teorías, métodos y técnicas de investigación, para que, llegado el caso, puedan analizar e interpretar su propia práctica o la de otros en sus contextos profesionales con el fin de mejorarla. (Martínez, G., 2007)

La importancia de la investigación educativa como herramienta poderosa para transformar realidades, es una actividad que genera el desarrollo de habilidades para el trabajo intelectual y del conocimiento y a través de estas los sujetos actuantes analizan, conocen y transforman su realidad, es decir, construyen su conocimiento.

La investigación y la reflexión en la acción docente, representa una nueva forma de la práctica, lo que lleva a replantear la función de los profesionales de la docencia, a un cambio profundo en su hacer y en el proceso de formación y desarrollo humano.

La Investigación educativa requiere que los investigadores trabajen en equipo y se comprometan a efectuar innovaciones, y que crean en la posibilidad de llegar al cambio desde una perspectiva positiva y democrática desde el aula hacia la escuela y la comunidad.

Es emergente estimular en los docentes por medio de la investigación educativa la curiosidad de saber, preguntar, explorar, comprobar, experimentar,



perfeccionar, aprender por deseo, no por presión u obligación como tareas por cumplir y transformar su realidad. Se debe fomentar en ellos el sano hábito de dudar, enseñarlos a construir, formular y expresar con espontaneidad, libertad en sus preguntas, ayudarles a razonar, comprender, argumentar, defender su punto de vista, aceptar y respetar la diversidad y posiciones diferentes, a ver desde diversos ángulos. Evitar la memorización mecánica a favor de un aprendizaje constructivo significativo, basado en la comprensión, razonamiento, explicación y descripción y esto, sin duda, son frutos de la investigación educativa en los contextos áulicos.

La investigación educativa para el docente del siglo XXI señala una posición constructivista ya que el docente siempre busca que el estudiante aprenda haciendo su propio aprendizaje. El actual ritmo de renovación de estrategias exige un conocimiento de la utilización de saber cómo hacer y cómo actuar en determinada situación.

La finalidad de la investigación en el hacer docente es partir desde y para el aprendiente como sujeto actuante, con métodos, técnicas y estrategias, donde ellos participen, decidan y sean personajes, fomentando el ser y el hacer para un conocer y convivir.

Los maestros son los responsables del hacer en las aulas de clase, este puede considerarse un laboratorio de investigación educativa, los maestros son los que deben comprobar día con día las diferentes teorías educativas y construir las propias, mediante la observación deben descubrir las potencialidades del aprendiente, ambiente, de la escuela y la comunidad, en todos los sujetos actuantes que tiene a su cargo.

Los maestros generalmente expresan que no cuentan con tiempo disponible para la investigación, sin considerar que dentro del aula es una acción natural y tiene las herramientas máspreciadas como son las experiencias de los aprendientes en la ejecución de los proyectos pedagógicos de aula, entre otras actividades que se desarrollan diariamente en el contexto escolar para desarrollar el proyecto de la escuela integrado a la comunidad, todo esto de la mano de la investigación educativa.

Se necesita también de profesionales que se asuman como pensadores, es decir como sostiene Paulo Freire (1988), que “realicen la tarea permanente de estructurar la realidad, de preguntarle y preguntarse sobre lo cotidiano y evidente, tarea ineludible para todo trabajador social.”

En síntesis, la importancia de la investigación educativa como herramienta poderosa para transformar realidades, se debe procurar realizar con un enfoque de excelencia basada en un compromiso de docente contextualizado, democrático y participativo, que propicie procesos educativos de calidad acordes a las exigencias que la sociedad demanda de la educación.

La visión de docente que se tiene actualmente debe cambiarse por una más integral que incluye a todos los actores educativos, tarea que debe realizar el docente acompañado con el director, por ser ellos la cabeza del centro educativo y el modelo más cercano por seguir.

Referencias

- Bonilla Castro, E., & Rodríguez Shehk, P. (2013). *La investigación en Ciencias Sociales: más allá de los métodos*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Borsotti, C. (1989). *La situación problemática. El problema de investigación, Fichas de trabajo*. Buenos Aires, Argentina: Universidad de Lujan.
- Cabero Almenara, J. (1998). Usos e integración de las nuevas tecnologías en el curriculum. En D. d. educación, *Educación y Tecnologías de la Comunicación* (págs. 47-67). Sevilla: Universidad de Oviedo.
- Caridad Santana, F. M. (2010). *La importancia de la investigación en el campo de la educación*. EE.UU: Caribbean University Recinto de Carolina.
- Carnoy, M. (2002). Las TIC en la enseñanza: posibilidades y retos. En M. Carnoy, *The Effectiveness of ICT in Schools: Current Trends and Future Prospects* (págs. 1-21). Tokyo, Japón: OCDE.
- Echeverría, E. (1994). La importancia de la investigación en el campo de la educación. *Sinéctica*, 1-9.
- F., I. (1991). *Formar para innovar*. Madrid: Cuaderno de Pedagogía.
- Freire, P. (1988). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.
- G.R., M. (2007). *La investigación en la práctica educativa: guía metodológica de la investigación para el diagnóstico y evaluación en los centros docentes*. Madrid: Secretaría General Técnica.
- García Carrasco, J., & García del Dibujo, Á. (1996). *Teoría de la Educación I: Educación y acción pedagógica*. Salamanca, España: Universidad Salamanca.
- Gómez M.J., A. (2007). *La investigación educativa: Claves teóricas*. España: Mc Graw-Hill.
- j., E. (1978). "What is action-research in the school?". *Journal of Curriculum Studies*, 4.
- J.W., B. (2007). *Cómo investigar en educación*. Madrid: Morata.
- Joaquín Brunner, J. (2002). Preguntas desde el Siglo XXI. *Perspectivas*, 203-211.
- M.G., M. B. (1995). Investigación e innovación educativa. *Revista La tarea*.
- Stenhouse, L. (1984). *Investigación y desarrollo del currículo*. Madrid: Morata.
- Tejada, J., Giménez, V., Fandos, M., Jiménez, J. M., Pío González, Á., Gan, F., & Viladot, G. (2007). *Formación de formadores, tomo 2: escenario institucional*. España: Paraninfo.
- Travers, R. (1979). *Introducción a la investigación educativa*. Buenos Aires: Paidós.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Duarte Martínez, L. F. (diciembre de 2018). La importancia de la investigación educativa como herramienta poderosa para transformar realidades. *Revista Conexiones: una experiencia más allá del aula*, 10(3), 46-58. Obtenido de MEP: https://www.mep.go.cr/sites/default/files/revistaconexiones2018_a5.pdf